

En el corazón de Málaga...



**OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES**
BOLETÍN 007 | MARZO - ABRIL 2021
misiones@diocesismalaga.es
www.malagamisionera.org
Instagram: [malagamisionera_omp](https://www.instagram.com/malagamisionera_omp)

la misión

EDITORIAL |

Tiempo para renovar la fe, esperanza y caridad

Danilo Cantillo Caballero I.M.C Delegado Diocesano de Misiones

El presente boletín está enmarcado entre la ceniza del inicio del tiempo Cuaresmal y el fuego, agua y luz de la Vigilia Pascual; animándonos a morir al hombre viejo para renacer a la vida pascual con Cristo. Continuamos siendo salpicados por el COVID 19, todavía se siente el sufrimiento, el abandono, la angustia por la incertidumbre del futuro, pero la Iglesia y la humanidad entera nos invita a renovar la fe, la esperanza y la caridad, a pasar de las tinieblas a la luz de la resurrección del Señor.

Entre las cenizas, como la evidencia de que todo lo material se acaba y la vida nueva en Jesucristo resucitado, queda la invitación de un camino a recorrer, iniciando con un diálogo filial con Dios Padre, presentándole los dolores de la humanidad, pidiendo por la conversión de un mundo más humano; agradeciendo por las manifestaciones de su Reino entre nosotros. Confirmando y abandonándonos profundamente en Él con la oración. Profundizando en la vía de la pobreza, dejando atrás lo superfluo con la conciencia de compartir generosamente con los más necesitados de la tierra, ayunando de lo banal. Recorrer el camino con una mirada analítica, reposada, compasiva y tener gestos de amor hacia el ser humano herido. La oración, el ayuno y la limosna nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad real.

Ante la realidad que vivimos hoy de: descartados, marginados, precariedad sanitaria y laboral, migraciones, estamos en el momento justo para dejar de seguir buscando a Dios por otros caminos, salir de nuestra propio yo, de nuestra propia tierra y dejarnos llenar de la gracia de Dios, y dar lo mejor de nosotros mismos renovando la fe, la esperanza y la caridad.

El testimonio que nos regalan estos dos misioneros malagueños (la Hermana Trinitaria Conchi Villanueva y el Cooperador Salesiano Benjamín Morales), nos interpelan a una conversión profunda y actualiza nuestra fe y compromiso en los tiempos que vivimos, apoyando a las familias más pobres y desestructuradas, promoviendo las iniciativas y campañas misioneras con las cuales se ayuda a muchas personas necesitadas y también a mirar con otros ojos, a convertirnos en personas de escucha atenta, para aprender que la misión es un móvil especial que viaja contigo y que suena continuamente.

NOTICIAS DE LA MISIÓN Y TESTIMONIOS

La experiencia de Dios en mi vida durante estos años en India se ha caracterizado por una profunda confianza y abandono por mi parte en sus planes para conmigo...

Hola, mi nombre es Conchi Villanueva, soy hermana Trinitaria y llevo destinada en Kerala (India) desde 2016.

La experiencia de Dios en mi vida durante estos años en India se ha caracterizado por una profunda confianza y abandono por mi parte en sus planes para conmigo.



Aquí la fe se vive de otra manera, ¡todo es tan diferente!, para empezar la lengua (Malayalam), el rito en el que se celebra la eucaristía, las costumbres, cultura... la espiritualidad... pero Dios misericordia es el mismo para todos.

Nuestra misión aquí se caracteriza por el apoyo económico a las familias más pobres y des estructuradas en lo referente a la educación de sus hijos, para ello tenemos un proyecto de apadrinamientos donde padres y madres de España hacen una donación anual con la cual se ayuda a estas familias tan necesitadas. Se ven situaciones muy duras, pese a que el Estado de Kerala no es uno de los más pobres India, se te parte el alma cuando ves familias que no tiene ni para comer lo mínimo, que viven hacinados, que la situación es tan precaria que clama al cielo, como en pleno siglo 21 podemos seguir permitiendo que se den estas situaciones de precariedad.

Por otro lado colaboramos con la guardería de la parroquia, que a decir verdad, es una bendición poder estar en contacto con los pequeños del barrio, pues a pesar de no saber la lengua, nos une un profundo amor.

Siempre con una sonrisa en los labios, siempre dispuesta a abrazarlos, a jugar con ellos, a ser lo más



cercana posible... y esto hace que las barreras de la lengua se disipen y solo queden sonrisas y buenos momentos de juego.

Cuando salgo de visitar a las familias, siempre permanezco callada por largo rato, me cuesta tanto aceptar, me siento tan impotente...y solo una idea ronda en mi mente, ¡Ahora quéjate! y no puedo más que guardar silencio y pedirle a Dios que nos fortalezca para que podamos seguir ayudando a estas familias.

Como hermanas trinitarias, nuestra misión es la de la promoción de la mujer, y más en concreto de la joven, por ello tenemos además una residencia social en casa, donde ofrecemos no solo un espacio para vivir, sino también acompañamiento y la posibilidad de que tengan una guía en sus vidas que les haga despertar y apostar por su formación y promoción en un país donde la mujer aún cuenta solo para tener hijos, donde se siguen concertando matrimonios y se ve muy mal las parejas que se casan enamorados de verdad.

Un abrazo a todos y recen por nosotras.

Conchi Villanueva

Para nosotros, ese manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo... Porque «todo lo que es humano tiene que ver con nosotros»

(Fratelli Tutti, 275-278)

FORMACIÓN MISIONERA

QUIERO SER MISIONERO ¿QUÉ TENGO QUE HACER?

Misioneros aquí.... Misioneros allá.... Misioneros más allá de las fronteras...

La pregunta puede ser la respuesta que buscas. Esa es la respuesta a la idea que tienes en la cabeza porque llega un momento en la vida en la que hay que dejar que el corazón decida tu camino y partir allí donde más te necesitan. ¿Qué hago para ir a la misión? no programar demasiado, siéntete enviado y deja de marcar el ritmo de los tiempos. La vida misma te irá deparando el quehacer cotidiano...



El perfil del Misionero/a

- El Misionero es una persona enamorada del Reino, que ve y gusta la acción de Dios en los pueblos y culturas. Tiene una profunda espiritualidad misionera, es el hombre/mujer de las bienaventuranzas.
- Se siente enviado, como Jesús lo fue del Padre, realizando el proyecto de Dios en medio de los hombres.
- Está preparado y entrenado por su formación a trabajar en equipo, con sentido de comunión y de participación.
- Tiene también, en vista a su trabajo misionero específico, una preparación cultural adecuada. Está dispuesto a caminar y respetar el ritmo de la gente, con mucho sentido de adaptación.
- Su conciencia misionera es tan amplia como el mundo, está abierto a otras culturas y a renovarse constantemente frente a la novedad y al cambio que las situaciones y la gente exigen.
- Es capaz de arriesgarse. Va a donde otros no se animan a ir.
- Opta con decisión privilegiando los grupos humanos y lugares más difíciles, donde todavía no ha penetrado el mensaje de Cristo, o ha penetrado en forma insuficiente. No le asusta partir más allá de las fronteras.
- Sabe hacer un buen análisis de la realidad, con un profundo sentido humano.
- Es un agente válido para la promoción humana, y su servicio es gratuito.

- Procede con discreción y humildad, no pretende ser siempre protagonista. Le da a cada uno su propio lugar.
- Descubre con su sensibilidad misionera las necesidades de integrar esta dimensión en todos los aspectos de la vida cristiana y eclesial.
- Sabe ser también animador misionero de su propia Iglesia de origen, ayudándola a abrirse a la Iglesia universal.
- Tiene como un sentido y un instinto de éxodo y de itinerancia al estilo de Abraham y del Pueblo de Dios peregrino
- Es alegre para servir.

Es una persona de buen corazón, portador de consuelo, reflexivo sobre la realidad a la que va encaminado a trabajar, comunitario, fraternal, capaz de dar el testimonio que el mundo espera.

SU VIDA ES COHERENTE CON LA FE QUE ANUNCIA Y PROCLAMA.

"Acoger, proteger, promover e integrar"

(Fratelli Tutti, 129)



Continuará...

ANIMACIÓN MISIONERA

En la misión aprendí, especialmente a mirar con otros ojos, a convertirme en una persona de escucha atenta y a dar lo mejor de mí...



Hola, mi nombre es Benjamín Morales y soy de Málaga, actualmente trabajo como maestro de Religión en la escuela pública además de colaborar con el centro juvenil salesiano y la delegación de la ONGD Bosco Global de Málaga.

Mis experiencias misioneras han sido concretamente dos, muy diferentes en motivaciones, en tiempo, en misión y sobre todo en momento personal. En un tiempo en el que andaba buscando a Dios por otros caminos, decidí dar el salto de "Salir de mi Tierra", aprender de experiencias nuevas como otro idioma o cultura. Sencillamente aproveché la oportunidad de ir a Inglaterra a perfeccionar mi inglés y a vivir en Comunidad durante un año. Sinceramente no es una comunidad a las que estamos acostumbrados, por ejemplo era mixta y jóvenes y adultos vivíamos juntos en un lugar que para mí llegó a ser el paraíso en ciertos momentos, a los que estoy muy agradecido a Dios. Mi misión allí era la de humildemente evangelizar y enseñar el carisma de Don Bosco y de los salesianos a jóvenes de diferentes partes de Inglaterra. Ellos venían a Bollington (Cheshire), un pequeño pueblo de no más de 7000 habitantes donde vivíamos en una casa de retiros. Enseñábamos a reflexionar sobre cuatro ambientes que reconocemos importantísimos para el joven en toda su infancia y adolescencia. La escuela, la familia, los amigos y por último lo espiritual de cada uno.

Allí aprendí a vivir en Comunidad, a buscar mi rol en ella y sobre todo a que renovarnos e innovar nuestra manera de trabajar es difícil pero cuando se consigue entender que el lenguaje más universal es el del corazón todo se torna más fácil. Esta experiencia me ofreció la valentía para ir a encuentros internacionales y conocer otros jóvenes de países de Europa y Medio Oriente. En Turín como una ola gigante me sobrepasó la alegría de los libaneses y sirios que visitaban por vez primera estos lugares que los salesianos consideramos sagrados. Dese ahí empecé a interesarme como el problema de la guerra afectaba a la gente y con el paso del tiempo, contrastando mucha información y amistad con amigos

sirios sentí el impulso de llevar un poco de esperanza a aquellos jóvenes del Oratorio salesiano de Damasco. La experiencia anterior me sirvió para entender que con el lenguaje del amor se puede llegar más lejos y así fue.

En Damasco, capital de Siria, la guerra ya había pasado y se centraba en el Noroeste del país. Aunque desde el primer día oí disparos lejanos, bombas interceptadas en el cielo, historias conmovedoras e incluso milagros en algunos raptos y podría seguir así y no parar, mi experiencia con el pueblo Sirio fue otra. Recuerdo escribir en mi diario después de mi primera noche: "El cielo está también en Siria" No fue el recibimiento, ni la seguridad aparente que disponía en mi comunidad. La sonrisa, la alegría, el baile, los helados, la generosidad, el compartir, ver un mismo estilo, una cultura rica en Oración, festividad, tanto derroche de esfuerzo... Que gran alegría encontrar este trocito de cielo en el Oratorio de Damasco. Sólo fue un mes pero puedo ahora entender por qué muchos religiosos y religiosas se han quedado allí.

En la vida hay tiempos de guerra y de paz (Eclesiastés 3,8) y por desgracia este país lleva muchos años en Guerra y no hay vista de mejora.

Me alienta saber que el Espíritu sigue soplando con fuerza y no creo que haya nada que pueda desanimar a este pueblo sirio.

Aquí recibí muchísimo, especialmente a mirar con otros ojos, a convertirme en una persona de escucha atenta y a dar lo mejor de mí, incluso en tiempos de salud no tan buenos a nivel personal (meses atrás me diagnosticaron epilepsia). Hoy y como llevo hace tiempo haciendo, mi misión está aquí en Málaga con mis alumnos y alumnas, con mis compañeros, con la obra salesiana, con mis amigos, mi familia...

...he aprendido que la misión es un móvil especial que viaja contigo y que suena continuamente.

Os deseo de corazón que siempre lo llevéis encima.

GUÍA COMPARTIR LA MISIÓN

Propuestas misioneras y solidarias para los jóvenes *Abrir en web*

Benjamín Morales

ORACIÓN Y MISIÓN

Señor, no quiero pasar de lejos ante el hombre herido en el camino de la vida.

Quiero acercarme y contagiar de tu compasión para expresar tu ternura, para ofrecer el aceite que cura heridas, el vino que recrea y enamora.

Tú, Jesús, buen samaritano, acércate a mí, como hiciste siempre.

Ven a mí para introducirme en la posada de tu corazón.

Acércate a mí, herido por las flechas de la vida, por el dolor de tantos hermanos, por los misiles de la guerra, por la violencia de los poderosos.

Sí, acércate a mí, buen samaritano; llévame en tus hombros, pues soy oveja perdida; carga con todas mis caídas, ayúdame en todas mis tribulaciones, hazte presente en todas mis horas bajas.



Ven, buen samaritano, y hazme a mí tener tus mismos sentimientos, para no dar nunca ningún rodeo ante el hermano que sufre, sino hacerme compañero de sus caminos, amigo de tus soledades, cercano a sus dolencias, para ser, como Tú, «ilimitadamente bueno» y pasar por el mundo «haciendo el bien» y «curando las dolencias». Amén

Intención de oración del Papa Francisco para los meses de Marzo y Abril 2021

MARZO | Recemos para que vivamos el sacramento de la reconciliación con renovada profundidad, para saborear la infinita misericordia de Dios.

ABRIL | Recemos por aquellos que arriesgan sus vidas luchando por los derechos fundamentales en dictaduras, en régimes autoritarios e incluso en democracias en crisis.

TALLERES, ACTIVIDADES Y RECURSOS

MISIONEROS

DIBUJE AL MISIONERO

Toda la Iglesia es misionera, o de un equivalente, donde nace un cristiano nace un enviado. Pero, como nos dice la Lumen Gentium, «Cristo Señor, de entre sus discípulos, llama a los que quiere, para que le acompañen y para enviarlos a predicar a las gentes» (A.G. 23).

Estos llamados de una forma especial son los religiosos/as, sacerdotes y laicos/as, que dedican su vida a anunciar el Evangelio entre los pueblos. Los indicios de esta vocación específica los encontramos en la calidad de nuestra vida, en los quilates de nuestra fe, en la ambición de servir a los más necesitados. Vendrá un tiempo de indecisión y de búsqueda. Pero encontraremos quien nos acompañe hasta clarificar una opción.

En África, los viejos de una tribu les cuentan a los niños, alrededor del fuego, esta leyenda: Cierta vez, salieron muy temprano de paseo una gallina y un cerdito.



Animados y contentos, llegaron pronto a las afueras de la ciudad. Allí miraban un restaurante, y en la portada, un cartel en colores que decía: Desayuno para hoy: Huevos con jamón.

- Entremos, dijo espontáneamente la gallina.
- Yo no entro, respondió el cerdito con un gesto de miedo. **Porque lo que para ti es una colaboración, para mí es un compromiso.**

Todo lo que anteriormente reflexionamos podría resumirse en este apólogo. Los cristianos de hoy ya no podemos ser gente de colaboración. Es necesario llegar al compromiso.

Cada uno de nosotros piense de qué modo, con qué medios, hacia quiénes, cuándo, dónde y para qué ha de orientar su compromiso cristiano y misionero.

VIII CONCURSO INFANCIA MISIONERA NUESTROS NIÑOS DE MÁLAGA

VIII CONCURSO
INFANCIA MISIONERA



Con el lema “**Somos familia 3,2,1 ¡acción!**” se ha realizado el VIII concurso de Infancia Misionera en la que han participado niños de Colegios y Parroquias de nuestra Diócesis de Málaga con vídeos en los que ellos son los protagonistas explicando quiénes son su familia y cómo Jesús forma parte de ella. Este concurso se centra en el lema de la jornada de Infancia Misionera 2021 “**Con Jesús a Nazaret. Somos Familia**”.

Tenemos la gran alegría de comunicar que el **segundo y tercer premio** de este concurso lo han ganado dos niñas de Málaga:

En la categoría 1º (1º a 3º Primaria). En tercer lugar: **Lucía Parra Soto de 8 años de la Parroquia Ntra. Sra. del Rosario de Cala del Moral.**

En la categoría 2º (4º a 6º Primaria). En segundo lugar: **Juliet Escuredo Yanzi de 11 años del Colegio Atenea de Torremolinos.**

Mensaje de Julieta: *Gracias de todo corazón por haber convertido un día normal de mi vida en un día lleno de alegría y felicitaciones, aunque no haya ganado, estoy muy feliz de haber participado.*

Mensaje de Lucía: *Gracias por hacer este concurso. Gracias por hacerme ganadora del tercer lugar. Disfruté mucho haciendo el vídeo con mi mamá. Me emociona mucho saber que gané unos auriculares. Gracias por el regalo.*

¡Felicitaciones!



**OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES**

C/Alcazabilla 13, 2^a – 29015 (Málaga) | Tlf.: 952 026668-627642837

misiones@diocesismalaga.es

www.malagamisionera.org

Instagram: malagamisionera_omp